

De periferias y centros. Albert Camus en América

Edivaldo González Ramírez
UNAM
gr.edivaldo@gmail.com

Citation recommandée : González Ramírez, Edivaldo. "De periferias y centros. Albert Camus en América". *Les Ateliers du SAL* 8 (2016) : 152-167.

Albert Camus realizó dos viajes a América, el primero, en 1946 a Estados Unidos y el segundo a América del Sur en 1949. Estos viajes son fundamentales si se considera que el autor de *L'étranger* abandonó pocas veces Francia y Argelia para intercambiar puntos de vista con el resto del mundo. La razón de este sedentarismo se debía, principalmente, a dos motivos: la precaria salud del autor, quien padecía tuberculosis, y su reticencia de volverse una figura pública como Jean-Paul Sartre. Si bien, estos dos viajes están separados por tres años de diferencia y constituyen un proceso de aprendizaje distinto, en este trabajo los incluyo en un mismo análisis, porque nos muestran la conceptualización que hizo Camus de "el nuevo mundo" en los dos diarios de viaje que escribió durante sus estancias. A partir de estos textos es posible visualizar cómo se construía un espacio americano desde la mirada europea y cómo se modificaba la percepción y la imagen de los países visitados mediante la experiencia del escritor. Ante esto, adelanto que Camus representó a América a partir de la dicotomía mundo desarrollado y mundo subdesarrollado, por lo cual las reflexiones que surgieron en estos viajes se complementan y nos revelan, no sólo su estado anímico e intelectual, sino también la mirada de un *pied-noir* que contempla otra periferia, equivalente a la suya.

Antes de continuar con el análisis, es necesario describir algunos aspectos de la vida de Camus que condicionarán la mirada que tenga en sus viajes. Primeramente, el escritor fue descendiente de una familia de colonos franceses en Argelia, quienes, lejos de su patria, establecieron una comunicación con los otros habitantes del territorio: los árabes¹. Camus nació y creció alejado de la metrópoli francesa, a la cual llegó a la edad de 27 años, en 1940, cuando su proceso formativo estaba completo; asimismo, su condición "colonial" le reveló la incomunicación que existía entre las dos culturas donde se había desarrollado. Estos hechos fijaron una concepción diferente de la otredad, pues si Camus no se lo pregunta directamente, en su obra está latente la tensión entre el soliloquio europeo y las voces ignoradas de los periféricos. En la metrópoli, la vida del autor tomó una importancia capital, se volvió uno de los principales guías de la intelectualidad francesa y expuso en *L'homme révolté* la destrucción moral y filosófica de Europa, a la par que proponía un proyecto alternativo: la "mesura mediterránea". Camus abogaba por la integración de los discursos periféricos en el proyecto europeo para reconstruirlo y evitar su muerte. El texto

¹ || Y otras poblaciones como, principalmente, los bereberes.

fue poco entendido en su tiempo, pues la disputa que sostuvo con Jean-Paul Sartre, sobre el comunismo como una alternativa válida para el cambio social, evitó que se pensaran otros aspectos que Albert Camus proponía ante el fin de los grandes relatos. Lo importante aquí es mencionar que *L'homme révolté* se escribió en 1951, dos años después de que Camus regresara a Francia tras su paso por Latinoamérica. Planteo que, si bien, la apertura de discursos periféricos, estaba latente en Camus mucho antes de los viajes citados, éstos fueron importantes para poner a prueba su visión del mundo y acentuaron su necesidad de teorizar sobre "la moral mediterránea"² a partir de la diferencia que encontraba en América.

El nuevo centro del mundo occidental

Camus viajó a Estados Unidos, apenas un año después de que finalizara la Segunda Guerra Mundial y se reconstruyera la estructura del poder en Occidente. El hecho no es superfluo si tomamos en cuenta que una Europa, devastada por la guerra, cedía el centro del mundo y dos potencias emergentes comenzaban a disputarlo: Estados Unidos y la Unión Soviética. En este contexto, Camus dictó una serie de conferencias en universidades norteamericanas en un lapso de tres meses, de marzo a mayo de 1946, tiempo durante el cual declaró no "ser existencialista" y expuso sus teorías a un público nuevo. A lo largo de este viaje, y como prueba de la soledad que experimentaba, Camus escribió un diario que puede dividirse en dos partes: el diario de a bordo, donde relata los furtivos encuentros que tiene con otros viajeros, y el diario continental, donde Camus anotó las experiencias que tenía en la nueva potencia mundial. En este texto podemos vislumbrar dos aspectos importantes en el pensamiento de Camus: el primero, la adopción que había hecho del discurso eurocentrista (que concebía a Francia como el centro rector del mundo); el segundo, las heridas coloniales que le impedían relacionarse con los "nuevos opresores". Camus verá con ojos del conquistador, pero sentirá como el oprimido.

El relato de viaje es un género híbrido, pues en él encontramos rutas, cronologías, descripciones que se integran en el texto para dar una apariencia de verosimilitud. Tenemos a un narrador en primera persona que se desplaza y nos relata los detalles de su viaje. En este sentido, los eventos, situaciones o personajes descritos revelan la asimilación que el viajero hace de

² || El pensamiento mediterráneo no es otra cosa que el retorno al hedonismo de los griegos que él identifica con Argelia.

una tradición de escritura de viajes y muestran la modificación hace de ésta mediante su experiencia individual. En el caso de Camus, el diario expresa el deseo de autoafirmarse por medio de los otros, pues "el viaje es una iniciación en numerosos rituales, particularmente en el escritor" (Colombi, *Viaje* 185). Ahora bien, si en los viajes se traman amistades, rivalidades y se establecen vínculos con otros autores, Camus permanecerá impasible ante todos estos aspectos y, ateniéndonos a la clasificación que hace Todorov en *Nous et les autres* su actitud estará más cerca del viajero desengañado: elogiará su lugar de origen, cuestionándose el sentido del viaje.

Primeramente, el autor atravesó el océano Atlántico en barco, por lo cual tuvo tiempo para terminar la conferencia que presentaría en las universidades que lo esperaban y para leer al menos una parte de *Guerra y paz*. La lectura y la escritura son dos compañeros que hacen menos pesado el desplazamiento y le ayudan a superar la fiebre y la soledad que vive en el trayecto. Camus describe a sus compañeros y, aunque no se encuentra a gusto entre ellos, poco a poco entabla relación con algunos. Los temas que predominan en las charlas esporádicas (o al menos las que le interesa contar al autor) son las que retratan el exotismo de la tierra que desconoce o que revelan los vínculos que los viajeros tienen con Francia. Entre los viajeros desconocidos, una pareja de mexicanos se presenta con Albert Camus y entablan un diálogo con él: "El mexicano me dice que representa en México a unas casas de perfume francesas, y me hace el elogio de la calidad francesa" (Camus, *Diarios* 25)³.

Esta cita revela uno de los aspectos que fueron frecuentes en los viajes del autor: los interlocutores, desconociendo su origen argelino, tomaron a Camus como representante de los valores franceses, por lo cual alabaron las cualidades de lo "europeo" en comparación con lo "americano". Más adelante, el matrimonio mexicano aparece y reafirma el exotismo que "el Camus francés" espera encontrar en "el nuevo continente":

En la cena, el mexicano relata historias de aduanas. Sólo una es interesante: la del americano al que tuvieron que amputar una pierna en México a consecuencia de un accidente, y que quiso llevarse consigo su pierna difunta, dentro de una caja de cristal. Tres días de discusión para saber si aquel objeto entraba o no en la categoría incluida en un sumario relativo a la defensa contra las epidemias. Pero al declarar el americano que no se separaría de su

3 || « Le Mexicain m'apprend qu'il représente à Mexico des maisons de parfum françaises et me fait l'éloge de la qualité française » (Camus, *Journaux* 19).

pierna y que antes de eso se quedaría en México, los Estados Unidos no quisieron renunciar a un honorable ciudadano (25)⁴

La forma de retratar de esta anécdota nos da una idea de los prejuicios que tenía Camus con respecto a Estados Unidos y que el mexicano parecía confirmar: la desmesura y el ego que impera en el centro occidental. Ahora bien, sobre la historia podemos referir otro dato: cualquier mexicano reconocería en esta anécdota los trazos de un evento histórico ligado al imperialismo francés y a la "guerra de los pasteles", en la cual Antonio López de Santa Anna perdió una pierna, misma que enterró con funerales militares, después de ser exhibida por toda la ciudad de México. Por tanto, no sería una incorrección pensar que Camus no prestó atención a su interlocutor, confundió detalles o simplemente describió la impericia o la burla del mexicano.

Ante esto, ¿qué esperaba encontrar Albert Camus en EE.UU.? Ciertamente, su visión está condicionada por los relatos que se contaban sobre "el sueño americano", pero su condición de *pied noir* le impide aceptar estas y otras mitificaciones que puedan darse al "nuevo mundo". Por experiencia, sabe que las metrópolis guardan un aspecto vedado y oscuro donde cobra sentido la miseria de los oprimidos; aunado a esto, en EE. UU., el autor descubrió algo que intuyó pero no pudo ver reflejada en Francia, por considerarla su patria: el rostro más crudo del progreso. Por tal motivo, la crítica que hace Camus al país que visita es mucho más dura: "Navegamos por el puerto de Nueva York. Espectáculo formidable, a pesar o a causa de la niebla. El orden, el poder, la fuerza económica se encuentran ahí. El corazón tiembla ante tanta admirable inhumanidad" (29)⁵.

El desembarco y la vida que llevó en el centro del mundo fueron inhóspitos; a pesar del recibimiento caluroso, Camus se consideraba un extranjero en una tierra cruel, pues desconocía la lengua y no aceptaba la diferencia que encontraba en EE.UU. Su mirada eurocentrista y colonial le impedía reconocer los aspectos positivos de Norteamérica, sin embargo, la ciudad termina por

4 || « Au dîner le Mexicain raconte des histoires de douane. Une seule intéressante : celle de l'Américain amputé à Mexico à la suite d'un accident et qui a voulu ramener sa jambe défunte dans une boîte de cristal. Trois jours de discussion pour savoir si cet objet ne rentrait pas dans la catégorie visée par une instruction concernant la défense contre les épidémies Mais l'Américain ayant déclaré qu'il ne se séparerait pas de sa jambe et resterait plutôt au Mexique, les Etats-Unis n'ont pas voulu renoncer à un honorable citoyen » (20).

5 || « Nous remontons le port de New York. Spectacle formidable malgré ou à cause de la brume. L'ordre, la puissance, la force économique est là. Le cœur tremble devant tant d'admirable inhumanité » (25).

imponérsele, pues desea ser leída: "Por la noche, al cruzar Broadway en taxi, cansado y con fiebre, me siento literalmente arrullado por la 'feria luminosa'. Salgo de cinco años de noche y esa orgía de luces violentas me da por primera vez la impresión de un nuevo continente" (29)⁶.

En el texto, Camus reprocha a la nueva potencia su irresponsabilidad, el mal gusto, el puritanismo y, sobre todo, su codicia por el dinero; por lo cual, más que la descripción de sus conferencias o de su estancia, encontramos una crítica a la desmesura. Para él, los estadounidenses son exóticos por su desapego a las relaciones humanas, lo que ha provocado la pérdida del sentido común:

Hace unos años, arrestaron en la Quinta Avenida a un señor que paseaba a una jirafa en un camión. Explicó que a su jirafa le faltaba el aire en el extrarradio donde la albergaba y que había encontrado aquella manera de sacarla a tomar el fresco. Hay una señora que lleva una gacela a pastara Central Park (32)⁷.

Ante esto, Nueva York se le presenta como un nuevo espacio incommensurable que lo ignora, tal como debió parecerle París en 1940. En este caso, la gran manzana tiene para Camus la misma carga que tenía París para los hispanoamericanos, que les "infligía la herida más profunda al narcisismo del escritor hispanoamericano: el anonimato" (Colombi, *Viaje* 194).

Como lo he referido, este nuevo centro es visto a partir de dos miradas: la "francesa" que se niega a aceptar que ha dejado de ser hegemónica y la del "argelino" que se siente inseguro en los centros que lo rechazan. Debido a esto Camus debe rebelarse, para no perder el lugar privilegiado francés y para no ser aplastado como otro periférico. Nueva York es una ciudad sin alma, exclama el autor y expone que en ella todo es negocio, incluso el arte: "Trabajamos en la traducción de *Calígula* que él ha terminado. Me explica que yo no sé cuidarme de mi publicidad, que aquí tengo un *standing* del que debería sacar provecho, y que el éxito de *Calígula* aquí, me garantiza a mis hijos y a mí, el porvenir" (33)⁸.

6 || « Le soir traversant Broadway en taxi, fatigué et fiévreux, je suis littéralement abasourdi par la foire lumineuse » (25).

7 || On a arrêté 5^e Avenue, il y a quelques années, un monsieur qui promenait une girafe dans un camion. Il a explique que sa girafe manquait d'air dans la banlieue où il la gardait et qu'il avait trouvé ce moyen pour l'aérer. Dans Central Park, une dame fait brouter une gazelle (29).

8 || Nous travaillons à la traduction de *Caligula* qu'il a terminée. Il m'explique que je ne sais pas soigner ma publicité, que j'ai ici un "standing" dont il faut profiter et que le succès de *Caligula* ici me mettrait, mes enfants et moi, à l'abri du besoin (30).

¿Cómo Camus se defiende del sentimiento de ser periférico? De dos maneras: haciendo evidente la condición subalterna de los otros y, evidentemente, exaltando las cualidades europeas; estos elementos son importantes si se considera que para la reconstrucción de Europa, el autor pugnaba por la incorporación de un pensamiento distinto: "Este gran país tranquilo y lento. Uno siente que lo ha ignorado todo de la guerra. Europa, que le lleva siglos de adelanto en el conocimiento, acaba de acumular algunos más en la conciencia, en tan solo unos pocos años" (40)⁹. Es decir, Europa es *más* sabia, por lo cual la siempre joven América debe de aprender de ella. Sobre los otros periféricos, Camus hace una descripción muy minuciosa sobre cómo se adecuan al sistema que los niega: "Cuestión negra. Hemos enviado a un martiniqués en misión aquí. Lo han alojado en el Harlem. Frente a sus colegas franceses, se da cuenta por primera vez de que no pertenece a la misma raza" (31)¹⁰. En este punto hay un rasgo que inevitablemente nos recuerda la misma condición colonial de Camus: si Martinica fue una colonia, también lo fue Argelia, y por tanto Camus está en la misma situación que observa. La diferencia decisiva no es que Camus sea parte de los "colonizadores argelinos", sino que se ha adaptado al centro europeo y a su punto de enunciación. Albert Camus habla desde Francia, no desde Argelia. Aunado a esto, en los diarios, el novelista revela, sin intuirlo, los condicionamientos que le impiden a un hombre colonizado ser parte integral del mundo occidental: hay reglas y normas que se deben de cumplir para ser escuchado.

En EE.UU., las relaciones centro-periferia eran más evidentes para Camus por lo cual colocó algunas ideas que posteriormente retomaría en *L'homme révolté*; si no logra comprender el sentido de lo que siente, sí intuye que el nuevo centro de poder es parte de la pérdida de esperanza que se vivió en Europa: "Rebelión. Análisis profundo de la época del Terror, y de sus relaciones con la burocracia. Anotar que nuestro tiempo señala el fin de las ideologías. La bomba atómica prohíbe la ideología (43)"¹¹.

9 || Ce grand pays calme et lent. On sent qu'il a tout ignoré de la guerre. L'Europe qui avait des siècles d'avance dans la connaissance vient d'en prendre quelques autres, en quelques années seulement, dans la conscience (39).

10 || Question nègre. Nous avons envoyé un Martiniquais en mission ici. On l'a logé à Harlem. Vis-à-vis de ses collègues français, il aperçoit pour la première fois qu'il n'est pas de la même race (28).

11 || "Révolte. Analyse poussée de la Terreur et de ses rapports avec la bureaucratie.

– Noter que notre temps marque la fin des idéologies. La bombe atomique interdit l'idéologie (42-43).

La certeza de que "el nuevo mundo" no arreglará los errores de la vieja Europa podría ser interpretada como un rasgo del eurocentrismo; sin embargo, retomando el proyecto de Camus que plantea incrustar un "pensamiento solar" en las ruinas occidentales, podemos creer que el desencanto de Nueva York pone en contradicción la estructura misma que organiza al mundo.

Ahora bien, el viajero también sale predisposto a encontrar una serie de signos que le revelen el sentido de su mundo. Si Edward Said hablaba de un *Orientalismo* como un velo que impedía el ver el verdadero rostro de Oriente (Said, *Orientalismo* 21-22), también podemos mencionar que existía una construcción sobre América que condicionaba la mirada de los viajeros europeos. En este caso, la visita a Estados Unidos muestra a Camus que América es inabordable, por lo cual debe sujetarla a las ideas preconcebidas que se han hecho del Continente. Se habla de su juventud, de sus potencialidades aún no desarrolladas, pero también de la riqueza incommensurable del nuevo mundo. Por esta razón y para ejemplificar de mejor manera lo que significa Estados Unidos dentro de su pensamiento, Camus describe las anécdotas que se cuentan sobre Latinoamérica; de esta manera, el binomio mundo desarrollado-mundo subdesarrollado estará completo. Este acto le donará las herramientas para ver al continente americano como un espacio en construcción y le ayudará a conceptualizar a Latinoamérica, una tierra que desconoce. Por ejemplo, escribe el relato de una mujer latinoamericana que asegura que "su padre tuvo, con diecisiete legítimas, cuarenta bastardos, y que a cada uno de ellos de dio una hectárea de tierra (34)"¹².

Camus no puede eludir la representación extravagante que se ha hecho de Latinoamérica, por lo cual surge una pregunta que responderé en el siguiente apartado, ¿cómo representa un escritor exótico (Argelia) a otro país exótico desde la mirada occidental? En el viaje en barco, Albert Camus escribía algunos trazos de esta representación, pero se cuidaba de no dar un comentario personal. Al respecto, podemos transcribir el encuentro que tuvo con el vicecónsul durante su trayecto marítimo:

Me entero sin gran sorpresa que nació en Orán, Y naturalmente nos damos las palmadas en la espalda. Ha estado en los países más inverosímiles, entre ellos Bolivia, de la que habla muy bien. La Paz se halla a 4.000 metros de altitud. Los coches pierden allí el

¹² || [...] son père à eu, avec 17 légitimes, quarante bâtards dont chacun à reçu une hectare de terre (32).

40% de su fuerza, las pelotas de tenis apenas alcanzan su objetivo y los caballos sólo pueden saltar pequeños obstáculos (24)"¹³.

Esto significa que Orán es normal en comparación de las condiciones naturales que hacen de los países latinoamericanos extraños. Estas expectativas cambiarán cuando él descubra Latinoamérica.

La otra periferia

El segundo viaje de Albert Camus a América sucedió de junio a agosto de 1949, cuando visitó Brasil, Uruguay y Argentina. Como en el texto anterior, el relato de viaje está influido por otros discursos: es un diario de a bordo, un cuaderno de notas con cuentos a desarrollar y reflexiones para ensayos. Asimismo, las condiciones en las que se realiza este viaje son similares al anterior, pues Camus se enferma en alta mar, tiene fiebre e insomnio, lo cual hace rutinario su viaje y alimenta la idea de suicidio que lo acompañó toda su vida. Ahora bien, este texto es más largo que el anterior y en él se puede observar el itinerario de Camus en los países con mayor detenimiento, a la par del precario estado físico y moral con el cual cumple sus obligaciones. En este punto, recordemos una pregunta que está latente en el estudio que hace Mary Louise Pratt en el libro *Ojos imperiales*, ¿cómo representar al otro sin colonizarlo? La autora nos habla de la relación entre la escritura y la ideología que la construye, por lo cual "los ojos imperiales generan en el centro imperial del poder una necesidad obsesiva de presentar y representar continuamente para sí mismos a sus periferias y sus "otros" súbditos. Para conocerse el centro imperial depende de sus otros. Y la literatura de viajes, como también otras instituciones, está fuertemente organizada para satisfacer esa necesidad" (Pratt, 25-26). Camus había tenido un encuentro "entre iguales" en Estados Unidos, sin embargo, en su paso por Latinoamérica, el ojo imperialista se acentuará con mayor medida y la mirada periférica no ofrecerá un equilibrio.

Primeramente, Camus hizo el recorrido en barco y, aunque pasó la mayor parte del tiempo enfermo, estableció contacto con sus compañeros de viaje, principalmente con un profesor de historia en la Sorbona. Asimismo, trabajó en su conferencia y leyó el diario de Vigny, texto con el que se sintió emparentado,

13 || J'apprends sans grande surprise qu'il est oranais. Et naturellement, nous nous donnons de grandes tapes sur l'épaule. Il est allé dans les pays les plus invraisemblables, dont la Bolivie dont il me parle très bien. La Paz est à 4 000 mètres d'altitude. Les autos y perdent 40 % de leur puissance, les balles de tennis arrivent à peine et les chevaux ne sautent que de courts obstacles (19).

pues reflejaba su estado de ánimo: "pero ocurre también que mi interés, en estos momentos, no va dirigido a los seres sino al mar, y a esa profunda tristeza que hay en mí y a la que no estoy acostumbrado (56)"¹⁴. Por otra parte, sus compañeros de viaje le mostraron una forma de viaje que estaba presente en los dos continentes: el exilio. En el barco, el autor conoció a un polaco que huía de los rusos, y esta forma de entender el viaje estableció la atmósfera que Camus retomará, pues entenderá su viaje como un exilio. El escritor quería alejarse de Europa.

En diario que escribe durante este viaje, Camus reafirma la condición exótica que espera encontrar en su lugar de llegada, pues si en un momento duda de una mujer que intentaba "persuadir a los brasileños de que todos los días hay una revolución en América del Sur (50)"¹⁵, más adelante, al leer un relato sobre las revoluciones brasileñas, exclama "Europa no es nada (50)"¹⁶. Ahora bien, si el autor pensaba que su viaje a EE.UU. era una pérdida de tiempo, en su paso por América del Sur su condición de viajero desengañado fue más notoria porque describe los países que visita desde una supuesta superioridad francesa y argelina; asimismo, Camus adoptó la postura de un viajero exiliado puesto que evitó la asimilación completa y se mantuvo al margen de la cultura extranjera. Distanciado por la lengua y la cultura —para Colombi, rasgo constitutivo de la escritura viajera o desplazada—(Colombi, *Viaje* 186) Camus permaneció al margen de los lugares de reunión del intelectual latinoamericano. En principio, él concebía a Brasil como un lugar casi salvaje: "Nubes trágicas vienen del continente a nuestro encuentro, mensajeras de una tierra pavorosa. Es la idea que se me ocurre de repente y despierta el presentimiento absurdo que tuve antes de emprender este viaje (58)"¹⁷.

¿Qué veía Camus al llegar a Brasil? ¿Cómo ve un periférico una realidad que ha sido tan vilipendiada como la suya? De nuevo la mirada está condicionada por la propia tensión que existe entre ser argelino o francés, pues si Camus describirá su paso por América Latina como la haría un europeo, la manera en

14 || Mais c'est aussi que mon intérêt en ce moment n'est pas réellement dirigé vers les êtres mais vers la mer et cette profonde tristesse en moi dont je n'ai pas l'habitude (58).

15 || [...] persuader les Brésiliens qu'il y a une révolution tous les jours en Amérique du Sud (50).

16 || L'Europe n'est rien (51).

17 || De nuées tragiques viennent du continent à notre rencontre – messagers d'une terre effrayante. C'est l'idée qui me vient tout d'un coup et réveille le pressentiment absurde que j'ai eu devant ce voyage (61).

la cual mide el exotismo de Brasil la hará a partir de su condición de *pied-noir*.

El calvario de Camus, como él lo llama, comienza con las entrevistas, los tratos con intelectuales que intentan disimular el caos de Brasil reservándole hoteles de lujo y evitando que vea el verdadero rostro del país. Camus reprocha el contraste que existe entre la riqueza y la pobreza, el anarquismo que se refleja en la manera de conducir y la poca importancia que se le da a la vida en los frecuentes accidentes de tráfico. Camus ve incivilización, caos en comparación con el orden europeo. Asimismo, si una parte importante de los viajes es establecer redes intelectuales, Camus rechaza cualquier vínculo más allá de los estrictamente necesarios; en cambio, los intelectuales brasileños se empeñan en agradar al extranjero y hacer que se sienta como en casa. En este punto, es donde está la crítica más feroz que hace Camus, pues él ve un distanciamiento entre la realidad y los escritores nativos; por lo cual, retomando un concepto de Walter Mignolo, reprocha la "herida colonial" que existe en ellos¹⁸. Sobre el poeta Ascenso Ferreira, de quien no dice siquiera el nombre, describe su autopromoción: "Han sido malos con él. No hace política franco-brasileña, pero ha creado, con unos franceses, una fábrica de abonos. Además, no lo han condecorado. Han condecorado a todos los enemigos de Francia, pero no a él, etc., etc (62)"¹⁹. Es decir, el poeta desea el reconocimiento de la metrópoli francesa, porque sólo así será considerado uno de los poetas más importantes. Camus evidencia a su anfitrión y rechaza los cumplidos que le hace su alumno para agradarlo: "[según él] Todo Brasil me estaba esperando enfebrecido. Mi llegada a este país es la cosa más importante que ha ocurrido desde hace muchos años. Soy tan célebre como Proust... Ya no hay quien lo detenga" (63-64)²⁰. La relación con los intelectuales brasileños se realizará así, Camus reprochaba la falsa relación que tenían estos con la miseria de su pueblo, pues sólo buscaban repercutir en las metrópolis.

Ahora bien, si el autor expresa que en Brasil no encuentra más que pesadez y "mediocridad", esto se debe, paradójicamente, a

18 || Para Mignolo la "herida colonial" es el sentimiento de inferioridad que poseen los habitantes de las ex colonias al no creerse del todo occidentales (Mignolo, *La idea* 34).

19 || On a été méchant avec lui. Il ne fait pas de politique franco-brésilienne, mais il a créé avec des Français une usine d'engrais. D'ailleurs, on ne l'a pas décoré. On a décoré tous les ennemis de la France dans ce pays. Mais pas lui, etc., etc (66).

20 || Tout le Brésil m'attend dans la fièvre. Ma venue dans ce pays est la chose la plus importante qui s'y soit passée depuis un nombre considérable d'années. J'y suis aussi célèbre que Proust ... On ne l'arrête plus (69).

su mirada subalterna, no a su ojo imperial. Brasil no le sorprende porque su "otredad" es similar, y en todo caso inferior, a la de Argelia; por ello, cuando los poetas intentan mostrarle lo exótico en Brasil, fracasan: "Pero nos sirven, y yo me doy cuenta de que el señorito ha pedido para mí gambas fritas, que yo rechazo explicándole, con lo que creo ser amable animación, que ya conozco ese plato, común en Argelia (63)"²¹. Es decir, tratan a Camus como francés cuando él, en esa situación, se siente argelino. Ante la negación que sienten los anfitriones de poder definirse a través de la diferencia, su malestar es evidente; Camus, les ha quitado su singularidad: "el señorito se enfada y se pone todo rojo. Tratan de darme gusto, eso es todo. No hay que buscar en Brasil lo que tengo en Francia, etc., etc." (63)²². Pero los intelectuales brasileños no son los únicos que sienten negada su originalidad, el mismo Camus siente peligrar el aura mítica con la cual representaba a Argelia (y a su pensamiento mediterráneo) como diferente a Europa. Si en Brasil encuentra un pensamiento que pueda dar las mismas respuestas, ¿qué valor puede tener el pensamiento solar que él desea teorizar? Camus no se da cuenta de que su proyecto es una apertura a todos los otros discursos que fueron desoídos por Europa, por lo cual a partir de este encuentro, se encarga en negar los valores que encuentra en Brasil.

En el diario de viaje hay un apartado que, por su unidad, podría ser leído de manera autónoma, en el cual Camus describe una ceremonia religiosa, conocida como *macumba*, que consiste en "obtener que el dios se introduzca dentro de uno mediante cantos y bailes. El objeto es llegar al trance (67)"²³. La descripción que hace Camus del baile y del sitio donde se desarrolla es minuciosa, nos relata el número de bailarines, sus vestimentas y las reglas que imperan para su realización. Sin embargo, Camus es reticente de aceptar el espectáculo que se le presenta (incluso se menciona que lo preparan exclusivamente para él) por lo cual su actitud es escéptica. Ahora bien, Camus desea conocer "el verdadero Brasil", es decir, el que su imaginario europeo necesita para categorizar a Sudamérica, pero que su imaginario argelino rechaza: "Mi traductor de portugués

21 || Mais on nous sert, et je m'aperçoit que le señorito m'a commandé des crevettes frites, que je refuse, en lui expliquant, avec ce que je crois être une aimable animation, que je connais ce plat, commun en Algérie (68).

22 || [...] le señorito se fâche rouge. On essaie de me faire plaisir, c'est tout. Humblement d'ailleurs, humblement. Il ne faut pas chercher au Brésil ce que j'ai en France, etc, etc. (68)

23 || [...] obtenir la descente du dieu en soi par le moyen de danse et des chants. Le but c'est la transe (73).

me explica que aquellos cantos piden al santo que autorice a los recién llegados a quedarse en aquellos lugares. Entre los cantos, las pausas son bastante largas (70)²⁴. La desilusión de Camus es evidente, pues le parece que el trance es "tranquilo" y que el baile "está lejos de ser frenético. De estilo mediocre, es pesado y muy acentuado" (70)²⁵. Desde luego, Camus niega el exotismo por su propia condición de exótico, misma que ha sabido aprovechar para alcanzar el reconocimiento en Francia. Asimismo, el escritor hace una distinción entre los bailarines, donde los blancos son considerados malos y parte de un simulacro; en cambio, los bailarines negros representan "lo verdadero", pues son lo otro: "Una blanca gorda, con rostro animal, ladra sin cesar moviendo la cabeza de derecha a izquierda. Pero unas jóvenes negras entran en el más horrible trance, con los pies pegados al suelo y todo el cuerpo recorrido por sobresaltos cada vez más violentos [...] (71)"²⁶.

Si en EE.UU. Camus pensaba que la verdadera vitalidad la daban los descendientes africanos, en Brasil esta idea está más desarrollada, pues le niega la participación a "los blancos" dentro del exotismo que busca, pues los reconoce como parte del discurso europeo. Los temas raciales en Camus son un síntoma de la división que imperaba en la Francia colonial, misma que construyó la mirada con la cual el escritor juzgaba a los americanos: "A este respecto, me doy cuenta de que debo vencer un prejuicio inverso. Me gustan los negros *a priori* y estoy tentado a encontrarles unas cualidades que no poseen (73)"²⁷.

Camus tiene una relación dual con lo que encuentra en América, por un lado, se identifica con los subalternos y con las clases desprotegidas, por lo cual desprecia los falsos intentos de agradar a las metrópolis o mostrar un exotismo forzoso; sin embargo, como he explicado, también rechaza lo que encuentra en Brasil por su similitud con Argelia: "Lo que me choca es el parecido con lo árabe. Comercios sin escaparates. Todo está en la calle (73)"²⁸. A la par del comentario anterior, el escritor también encuentra seducción por los paisajes y la música típica;

24 || Mon traducteur de portugais m'apprend que ces chants prient le saint d'autoriser les nouveaux venus à demeurer en ces lieux. Entre les chants, les pauses sont assez longues (76-77).

25 || [...] est loin d'être frénétique. De style médiocre, elle est lourde et très appuyée (77).

26 || Une blanche épaisse, au visage animal, aboie sans arrêt, remuant la tête de droite à gauche. Mais de jeunes négresses entrent dans la transe la plus affreuse, les pieds collés au sol et tout le corps parcouru de soubresauts de plus en plus violents [...] (79).

27 || A ce sujet, je remarque que j'ai à vaincre un préjugé inverse. J'aime les Noirs *a priori* et suis tenté de leur trouver les qualités qu'ils n'ont pas (81).

no obstante, todo lo que ve está condicionado por su origen periférico: "las tribus obreras que acampan a las puertas de las ciudades me recuerdan a B (74)"²⁹, más adelante expresa, "La ciudad de São Paulo, ciudad extraña, Orán desmesurado (88)".³⁰

Ahora bien, en América del Sur, Camus descubre, por medio de dos situaciones, la falta de justicia y las estructuras dictatoriales que gobiernan el destino latinoamericano. La primera sucede cuando le piden que escoja el castigo a un policía que le ha pedido sus documentos con prepotencia:

[...] me explican que el honor tan grande que yo hago a Iguapé no ha sido reconocido por aquel grosero, y que hay que sancionar esa falta de modales [...] La cosa durará hasta el día siguiente por la noche, en que por fin encuentro la fórmula, pidiendo que me hagan el excepcional y personal favor de perdonar a aquel despistado (93)³¹.

El segundo evento ocurre cuando es censurado en Argentina por sus declaraciones a favor de la libertad "Yo mantengo mi posición añadiendo que mi conferencia, si la diese, versaría en parte sobre la libertad de expresión. Cómo además él [R.W.] emite la suposición de que mi texto podría ser requerido por la censura, para una lectura previa, le advierto que me negaré en redondo (98)"³².

¿Qué descubre Camus en sus dos viajes al continente americano? En principio, su propia condición dual, un espejo que refleja las dos entidades que construyen su pensamiento. Camus ve en estos viajes no un crecimiento, sino una serie de pruebas que debe superar para volver a Francia, a esa casa donde siempre se sintió extranjero. América Latina no le interesa lo suficiente para empaparse de sus descubrimientos, de su literatura o de las formas de resistencia que han establecido contra la opresión cultural e ideológica; ve estos aspectos que le ayudarían a reforzar el propio pensamiento que desarrolla, pero

28 || C'est qui me frappe c'est le côté arabe. Magasins sans devanture. Tout est dans la rue (82).

29 || [...] les tribus ouvrières campant aux portes de cités me rappellent B (82).

30 || La ville de São Paulo, ville étrange, Oran démesurée (100).

31 || On m'explique que l'honneur si grand que je fais à Iguapé n'a pas été reconnu par ce mal embouché et qu'il faut sanctionner ce manque de manières [...] La chose aussi bien durera jusqu'au lendemain soir où je trouve enfin la formule, demandant qu'on veille bien me faire la faveur personnelle et exceptionnelle d'épargner cet étourdi (107).

32 || Je maintiens ma position ajoutant que ma conférence, si je la faisais, porterait en partie sur la liberté d'expression. Comme, du reste, il émet ma supposition que mon texte pourrait être demandé en lecture préalable par la censure, je l'avertis que je refuserais net (114-115).

no los considera válidos; por su parte, Estados Unidos es, para el autor, el nuevo Saturno que devora todo a su paso, el nuevo centro enemigo. Estos dos viajes serán fundamentales para que el autor desarrolle una visión más crítica del mal que consume a Europa a partir de Europa. Es decir, si Camus descubrió que la estructura centro-periferia es más grande de la que se establece en los límites de Francia-Argelia, es incapaz de concebir un diálogo más grande con otras formas de conocimiento; al mismo tiempo, sólo en la otredad americana, contempló el desbalance y las injusticias que integran el mundo.

Bibliografía

- Camus, Albert. *Journaux de voyages*. Texte établi, présenté et annoté par Roger Quilliot. Paris: Gallimard Folio, 1978.
- _____. *Diarios de viaje. Obras completas 4*. Madrid: Alianza, 2006.
- Colombi, Beatriz. "Parisiana. Viaje y neurosis". En *Viaje intelectual: migraciones y desplazamientos en América Latina, 1880-1915*. Rosario: B. Viterbo Editora, 2004.
- _____. *Cosmópolis, del flâneur al globe-trotter*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, Colección Nuestra América, 2010.
- Mignolo, Walter D. *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa, 2007.
- Pratt, Mary Louise. *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. Buenos Aires: F.C.E., 2011.
- Said, Edward W. *Orientalismo*. Trad. María Luisa Fuentes. Barcelona: Debolsillo, 2008.
- Todorov, Tzvetan. *Nous et les autres*. Paris: Le Seuil, 1989.